situam

TALLERES DE FORMACIÓN SINDICAL

MAYO, 2021

4 CGO 4

UAM
AZCAPOTZALCO
20, 21 y 22 de Mayo / 2021

PONENCIA

Fortalecer al SITUAM para defender la educación pública

FORTALECER AL SITUAM PARA DEFENDER LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Talleres de formación sindical

Mayo de 2021

El SITUAM, como parte del sindicalismo independiente enfrenta hoy un enorme reto: el de la superviviencia.

Lxs trabajadorxs y sus organizaciones han experimentado una ofensiva feroz de parte del capital para arrebatarles conquistas y derechos adquiridos. En el contexto actual de creciente precarización de las condiciones de trabajo, de debilitamiento de las organizaciones sindicales y de atentados contra los derechos y la dignidad de lxs trabajadorxs, resulta fundamental la lucha por la unidad y el fortalecimiento del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Por ser un sindicato mixto, titular de un contrato colectivo de trabajo en el que se establecen los pilares del modelo de educación pública de la UAM, el SITUAM es el último baluarte contra la ofensiva de la burocracia dorada y sus esbirros para desmantelar la UAM y transformarla en un modelo masivo y barato de educación con clases impartidas por trabajadores precarizados y servicios de mala calidad que les permita mantener e incrementar los altos salarios y las prebendas de una administración voraz y depredadora de la educación pública de calidad.

El sindicalismo que necesitamos con urgencia para defendernos y pasar a la ofensiva, pasa por una autocrítica de nuestras formas de actuar y corresponde a cada organización sindical realizarla.

El primer obstáculo que debemos remover es el de la apatía y la desmovilización que se han apoderado de la estructura sindical en el marco de la pandemia. La actitud omisa del Comité Ejecutivo y la falta de participación de la estructura en su conjunto han facilitado el camino de

la administración para anular de facto la bilateralidad y expulsar al SITUAM de la vida institucional.

La dinámica de división interna, acusaciones, chismes, difamación y confrontación han abonado al debilitamiento de la organización y han favorecido la estrategia de la actual administración y de su sindicato blanco.

Estos vicios lejos de fortalecer al sindicato, lo reducen a cotos de poder al margen de la mayoría de los trabajadores. Las nuevas generaciones se ven forzadas a incluirse en la dinámica de confrontación interna y desgaste o a mantenerse al margen de la vida sindical. Debemos fortalecer las herramientas políticas de los trabajadores para garantizar su inclusión activa en el sindicato y para transformar la dinámica interna de desgaste y confrontación personal en un debate productivo de ideas que genere espacios para la deliberación y el acuerdo en defensa de los intereses de lxs trabajadores como parte fundamental de la defensa de la educación superior pública laica, democrática y popular.

En el escenario de creciente precarización del trabajo docente y de atentados contra el CCT emprendido por la actual administración, resulta fundamental impulsar la construcción de una agenda con lxs trabajadorxs académicxs para la defensa de sus derechos y del CCT. Este proceso debe ir acompañado de un esfuerzo importante de la estructura sindical para abrir cauces a la participación de las y los profesores. Fortalecer el carácter mixto del SITUAM es hoy más importante que nunca para enfrentar el proyecto depredador de la burocracia dorada.

Nuestra fuerza está en la unidad de los trabajadores, en el trabajo colectivo en torno a nuestros intereses como clase. Es necesario sumar trabajadores a las movilizaciones y a la defensa del Contrato Colectivo de Trabajo.

Señalamos tres principales aspectos del tipo de sindicalismo que necesitamos: dotar de vitalidad a la estructura de nuestro sindicato,

reconstruir la fuerza en la forma de tomar decisiones y aportar en las banderas de lucha que sostenemos como trabajadores sindicalizados.

En la estructura

Fortalecer la estructura sindical es construirla desde las bases. La única forma de fortalecer al sindicato como órgano de defensa de los trabajadores es con la participación desde las asambleas de cada sección sindical, asumiendo la responsabilidad en las representaciones y formándonos constantemente en la lucha sindical, de otra forma nuestras quejas se pierden en la arena de combate de quienes se benefician de la poca participación de los compañeros sindicalizados.

Recuperar la combatividad del sindicato pasa porque sus propias comisiones, asambleas, delegados y representaciones sindicales lo sean. Necesitamos que el sindicato ejerza sus derechos y obligaciones laborales y sindicales ante el contexto de caída del salario y de destrucción de derechos. De igual forma necesitamos recuperar el sindicato mixto y con ello amalgamar la relación estudiantes-académicos-administrativos.

Avanzar en la formación sindical. La base de la estructura es el trabajador sindicalizado activo, participativo y propositivo, para esto es necesario formarnos continuamente en la lucha que representa tener un sindicato en medio de la guerra contra los trabajadores. La formación es por tanto integral, en las comisiones, construyendo propuestas, realizando soluciones, entendiendo la situación nacional y de los trabajadores, apropiándose de la historia de nuestro sindicato, ocupando todas las herramientas que nos da la estructura sindical, el Contrato Colectivo de Trabajo y los Estatutos.

En la toma de decisiones

Es fundamental, frenar en lo inmediato la división que además de favorecer a la patronal, merma nuestra capacidad para posicionarnos en

torno a los acontecimientos nacionales e imposibilita el fortalecimiento de una política de alianzas sólida y con perspectiva de clase.

Autocrítica para avanzar. Nos corresponde poner en práctica nuevas formas de lucha y revisar los logros y resultados de la lucha que hemos sostenido en la actualidad, porque es una realidad que no está siendo suficiente. Debemos asumir que el futuro de nuestro sindicato está moldeado por la lucha contra él y por lo que podamos hacer nosotros como sus miembros, debemos dejar de promover divisiones y entorpecer el trabajo. Nos corresponde aportar en la discusión e invitar a nuestros compañeros trabajadores a inmiscuirse en la vida política del sindicato. Los compañeros con más experiencia deben asumir su responsabilidad en torno a la formación y coadyuvar a la participación de las nuevas generaciones antes que reproducir divisiones y prejuicios. Paralelamente, cada uno de nosotros debe asumir su responsabilidad para evitar que el ejercicio de la política sindical se concentre en pequeños nichos, que de reproducir esta elitización -independientemente de sus posiciones políticas- mermará la fuerza real del sindicato que siempre descansará en la unidad de los trabajadores.

En las banderas de lucha

Múltiples luchas y múltiples vías de acción. Como trabajadores sindicalizados tenemos un reto doble, el de organizarnos como sindicato y el de la defensa de nuestras condiciones de trabajo. A lo largo de las experiencias de vida de lucha de nuestros compañeros hemos podido constatar que sólo mantener el sindicato como organización democrática de los trabajadores es ya una gran tarea, pero es fundamental e inseparable para poder realizar el otro reto, el de evitar que las condiciones de trabajo sean precarizadas o que incluso se cierren las fuentes de trabajo.

Salir de los problemas "caseros" del SITUAM será sólo el comienzo de una nueva etapa de luchas que debemos dar. Poder restablecer la fuerza de

la estructura, la combatividad y el carácter de clase de nuestro sindicato, no es más que el comienzo para salir de la posición de reactividad que nos ha costado pérdidas en derechos y prestaciones. Es decir, que lo importante es enfrentar la guerra contra los trabajadores y salir del atolladero interno causado por las divisiones que no hace más que retrasarnos ~~de~~ en ese objetivo y por tanto cierra cada vez más las posibilidades de salir triunfantes de esta guerra.

Incorporar la lucha por los Derechos Humanos Laborales. Como ha sido demostrado por las luchas sociales de las décadas recientes, los Derechos Humanos proporcionan nuevas herramientas y espacios de lucha que el sindicalismo puede aprovechar e incorporar como parte de sus frentes de lucha. La lucha por condiciones dignas de trabajo trasciende las demandas estrictamente económicas y se coloca en el centro de la disputa por una universidad democrática donde se combatan las diversas formas de violencia que una administración clasista, racista y voraz ha impulsado en contra de lxs trabajadorxs.

Para concluir, agregamos que al hablar de un sindicalismo que necesitamos hacemos referencia a la urgencia de ocuparnos de la respuesta a la guerra contra los trabajadores. Entendemos que los retos son diversos y fuertes, pero también entendemos que el sindicalismo a lo largo de la historia ha sido resultado de la fuerza y voluntad de los trabajadores que con tenacidad han arrancado sus derechos de las fauces del capital, los trabajadores que hoy constituimos el SITUAM no estamos lejos de aquellos que construyeron las experiencias triunfantes del sindicalismo en México y estamos conscientes que de nosotros depende el rumbo futuro que recorra nuestro sindicato.